

## *E-Innova Psicología: Jornadas Terapéuticas*

Dr. Moyá – Centro Médico de Diagnóstico y Tratamiento Educativo de Barcelona



En verano del 2003, en el mes de Julio, los de CEMEDETE, organizamos por primera vez una semana (de domingo a domingo) de convivencia íntima y personal entre parejas de niñ@s y jóvenes adultos, en el espacio del que dispone Caritas Diocesana de Huesca, en el Santuario de Santa M<sup>a</sup> de Bruis.

Los lectores habituales de estas páginas mensuales de El Santo, ya saben que soy médico especialista y estudioso del proceso evolutivo del cerebro de los niñ@s, desde que nacen hasta “la mayoría de edad”.

Los lectores habituales de estas páginas, también saben que hace más de 50 años que dedico casi todos mis afanes y todas mis capacidades de estudio, o lo que es lo mismo, toda mi vida, mis ilusiones y mis objetivos, a poner

en práctica mis conocimientos teóricos acerca del sistema nervioso para estimular, facilitar y promover el desarrollo de la estructura orgánica de muchos millones de neuronas agrupadas en el cerebro de los seres humanos.

Día a día y año tras año, he ido dándome cuenta de que el cerebro con el que nacen los seres humanos no tiene nada que ver con el cerebro que poseen los seres humanos a partir de “la mayoría de edad”.

Hay una realidad y una trascendencia, de la cual muchas veces no somos conscientes en absoluto, que consiste en un proceso llamado desarrollo y en un mecanismo de acción biológica, pero también psicológica, denominado evolución.

Hoy, después de 50 años, lo que me preocupa es, cómo se producen la evolución y el desarrollo de los niñ@s, porque en la práctica, y con la práctica de tantos miles de experiencias vividas en mi consultorio, en mi cátedra particular y muy especialmente en la experiencia personal de mi propia evolución intelectual, ya he descubierto que **el fenómeno maravilloso de convertir un cerebro recién nacido en un cerebro adulto tiene como base fundamental el amor.**

La capacidad básica y fundamental del cerebro del recién nacido humano, es la sobrevivencia, y para ello cuenta con toda la experiencia del instinto animal. Al observar la función del cerebro de un bebé absolutamente normal durante los primeros meses, llegamos a la conclusión que está perfectamente dotado por su herencia genética para dar vida biológica a todas las estructuras del cuerpo humano. El cerebro del bebé humano normal, es capaz de suministrar todo lo necesario a cada uno de los órganos de su cuerpo, para que cada uno de esos órganos desarrolle

poco a poco las funciones para las que está programado por su herencia genética.

Los ojos aprenden a mirar y a ver, los oídos a escuchar y oír, los riñones a filtrar, depurar y excretar,...cada órgano del bebé humano sano y normal viene dotado por la herencia genética de una función biológica, que ya sabe realizar desde antes de nacer y que perfeccionará con la práctica y adquirirá el máximo de sus capacidades con el ejercicio de esa función, que es la misma que realizará todos los años que dure la vida del ser al que pertenece.

Los ojos como aparato óptico, toda la vida ejercerán la función de convertir la luz en imágenes, los oídos toda la vida convertirán las vibraciones en sonidos y los riñones, los intestinos, las papilas gustativas y los sensores del tacto, toda la vida seguirán haciendo lo único que saben hacer y para lo que fueron diseñados genéticamente desde el principio.

Con el ejercicio de su función a lo largo de los años, los órganos del cuerpo humano, **no aprenden nada**, el uso de su función, lo único que transforma es la calidad de esta función que con los años tiende a un progresivo deterioro. Quien aprende no es el órgano, quien de verdad aprende es el sistema nervioso que da vida a esta función.

## QUIEN APRENDE ES EL CEREBRO

El único órgano que adquiere nuevas capacidades e incluso convierte lo puramente biológico en trascendencia espiritual (consciencia de los valores psíquicos-espirituales), es el conjunto de millones de neuronas, al que llamamos cerebro.

EL CEREBRO ES EL ÚNICO ORGANO QUE PARTIENDO DE CRITERIOS PURAMENTE BIOLÓGICOS Y POR LO TANTO

BASICAMENTE INSTINTIVOS Y ANIMALES, ESTÁ DESTINADO A DESARROLLAR CAPACIDADES ESPIRITUALES, PARA LO CUAL AL NACER POSEE LA SORPRENDENTE Y MARAVILLOSA CUALIDAD DE “MADURAR” (como las flores).

A lo largo de estos 50 años he ido descubriendo que **la maduración del ser humano, consiste en la multiplicación de las neuronas** y sobre todo en la nueva manera de funcionar de cada una de estas neuronas, **de acuerdo con la educación recibida** y como consecuencia de todo ello, culmina en la **toma de consciencia**.

Ninguna célula biológica de ningún ser vivo, es capaz de conocerse a sí misma ni de conocer su propia existencia y por lo tanto de ser responsable de los actos de esa existencia. SOLO LAS NEURONAS COLOCADAS EN DETERMINADA DISPOSICIÓN SON CAPACES DE CONOCER LOS FENÓMENOS DE SU ENTORNO (que reciben en forma de sensaciones) Y SOBRE TODO DE CONOCERSE A SÍ MISMAS Y CONOCER LOS RESULTADOS DE SU FUNCIÓN.

Esta maravilla, tiene una causa que la favorece, la estimula y la alimenta. Esta causa se llama amor y el amor solo se desarrolla en toda su magnitud mediante el conocimiento del otro y por lo tanto mediante la convivencia en un ambiente de empatías (fenómenos emocionales), que además de muy intensas, son plenamente positivas.

Después de una experiencia de más de 30 años como investigador del fenómeno de la madurez psíquica del sistema nervioso (cerebro), comprendí que la convivencia y la producción de una gran variedad y riqueza de empatías positivas entre adultos jóvenes (sanos y capaces de amar) y niñ@s, podía ser una excelente manera de estimular, favorecer y

enriquecer el fenómeno de la madurez cerebral y el fenómeno de la evolución de l@s niñ@s (incluso los disminuidos).

Por esto, en el verano de 2003 y con la colaboración de much@s adultos jóvenes, sanos y generosos, promocioné, organicé y viví las primeras Jornadas Terapéuticas, y por el mismo motivo de estimulación del desarrollo humano en el cerebro de l@s niñ@s, dieciocho veranos después, sigo organizando las Jornadas Terapéuticas de 2020, que si Dios quiere tendrán lugar del 19 al 26 de julio en el Santuario de Santa M<sup>a</sup> de Bruis (palo-Huesca).

A las que desde estas páginas de El Santo, invito a participar a tod@s los niñ@s y a tod@s los jóvenes que lo deseen.